

# **Preparación de la vida pública de Jesucristo**

"El año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, vino la palabra de Dios sobre Juan el hijo de Zacarías".

03/02/2017

El año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano

Filipo tetrarca de Iturea y de la región de Traconítide, y Lisantias tetrarca de Abilene, bajo el Sumo Sacerdote Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan el hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la región del Jordán predicando un bautismo de penitencia para remisión de los pecados, tal como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas. Todo valle será rellenado, y todo monte y colina allanados; los caminos torcidos se harán rectos, y los caminos ásperos serán suavizados. Y todo hombre verá la salvación de Dios.

Y decía a las muchedumbres que acudían para que los bautizara: Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de penitencia, y no

empecéis a decir entre vosotros:  
Tenemos por padre a Abrahán. Pues  
os digo que Dios puede hacer surgir  
de estas piedras hijos de Abrahán.  
Además, ya está el hacha puesta  
junto a la raíz de los árboles. Por  
tanto, todo árbol que no da buen  
fruto es cortado y echado al fuego.

Las muchedumbres le preguntaban:  
Entonces, ¿qué debemos hacer? El les  
contestaba: El que tiene dos túnicas,  
dé al que no tiene; y el que tiene  
alimentos, haga otro tanto. Llegaron  
también unos publicanos para  
bautizarse y le dijeron: Maestro, ¿qué  
debemos hacer? Y él les contestó: No  
exijáis más de lo que se os ha  
señalado. Asimismo le preguntaban  
los soldados: Y nosotros, ¿qué  
tenemos que hacer? Y les dijo: No  
hagáis extorsión a nadie, ni  
denunciéis con falsedad, y  
contentaos con vuestras pagas.

Como el pueblo estimase, y todos se preguntaran en su interior, si acaso Juan no sería el Cristo, Juan salió al paso diciendo a todos: Yo os bautizo con agua; pero viene quien es más fuerte que yo, al que no soy digno de desatar la correa de sus sandalias: él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. Tiene el biello en su mano, para limpiar su era y recoger el trigo en su granero, y quemará la paja con fuego inextinguible.

Con estas y otras muchas exhortaciones anunciaba al pueblo la buena nueva.

Pero el tetrarca Herodes, al ser reprendido por él a causa de Herodías, la mujer de su hermano, y por todas las maldades que había cometido Herodes, añadió esta otra a las demás: metió a Juan en la cárcel.

Cuando se bautizaba todo el pueblo, y Jesús, habiendo sido bautizado, estaba en oración, sucedió que se

abrió el cielo, y bajó el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como una paloma, y se oyó una voz que venía del cielo: Tú eres mi Hijo, el Amado, en ti me he complacido.

*Volver al Evangelio en audio.*

.....

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-mx/article/preparacion-  
de-la-vida-publica/](https://opusdei.org/es-mx/article/preparacion-de-la-vida-publica/) (05/02/2026)